

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámano

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Para la península é islas ayacentes: Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs.—Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor único, en Barcelona.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

EXPOSICION A S. M.

(Conclusion: véase el núm.º 20).

TITULO QUINTO.

Cómo ha de satisfacerse la asignacion á los facultativos titulares.

Art. 36. Así en los partidos de primera clase como en los de segunda, será siempre satisfecha por los Ayuntamientos la asignacion de los médicos, de los cirujanos y de los farmacéuticos, bien sea en dinero por trimestres vencidos, bien por anualidades y en especie conforme á los usos y costumbres de cada país.

Cuando haya de hacerse el pago á los facultativos titulares en grano ó en otro producto de la agricultura, se fijará la cantidad de tal manera, que corresponda á la asignacion señalada, para cuyo fin habrá de tomarse por tipo el precio medio que haya tenido aquel producto en el quinquenio anterior al acabar de hacerse la recoleccion ó elaboracion.

Los cereales y demás productos de la agricultura en que se satisfagan sus asignaciones á los titulares, habrán de ser siempre de buena calidad.

Como el precio de tales productos se halla sujeto á notables variaciones, deberá establecerse cada cinco años, con aprobacion de los gobernadores y despues de haber oido á los interesados.

Año 6.º de la publicacion. de la primera série 3 años —De la segunda el 3.º

Art. 37. Quedan los pueblos en libertad, segun su conveniencia y costumbres, de cubrir las asignaciones correspondientes á los facultativos titulares, ya sea con los productos de los propios, ya por medio de arbitrios aprobados por los gobernadores, por repartimiento vecinal, de cualquier otro modo que lo hayan hecho hasta aqui, ó de varias maneras á un tiempo, pero acomodándose siempre á lo prevenido en el título cuarto respecto al mínimun de las asignaciones.

Si el pago se hiciese en todo ó en parte por repartimiento vecinal, habrá de incluirse en el presupuesto municipal; y se hará la derrama en el vecindario de igual manera que se hace la de las restantes partidas del presupuesto, esto es, teniendo en consideracion la fortuna de cada uno y sus rentas ó utilidades.

Art. 38. Cuando los Ayuntamientos descuiden el puntual pago de sus asignaciones, recurrirán los interesados á los gobernadores, quienes obligarán á efectuarle, empleando los mismos medios y desplegando el propio vigor y celo que para el cobro de las contribuciones.

Tambien queda á los interesados expedita la accion legal, pudiendo demandar á los alcaldes ante los tribunales de justicia.

Las costas que en estos casos se originen, serán satisfechas por los ayuntamientos.

TITULO SECSTO.

De los ajustes particulares ó iguales.

Art. 39. En los partidos de primera clase que no lleguen á 1500 vecinos podrán estos celebrar ajustes

Total de la coleccion núm. 297.

ó iguales, bien sea con los mismos titulares, bien con cualquier otro profesor, pero siempre habrán de sujetarse á las siguientes reglas:

Primera. Se harán las igualaciones en el mes de diciembre y tan solo todo por el año siguiente.

Segunda. Tendrá efecto la igualacion suscribiendo todos los vecinos que en ella tomen parte, ú otras personas en su nombre, y á ruego suyo: sino supiesen firmar, un documento, en cuya cabeza se expresen las condiciones generales del contrato, y en el cual se antepongan á cada firma las condiciones peculiares á cada vecino, si en esto se estableciese alguna variedad.

Terminada la igualacion, habrá de ser autorizado dicho documento por un escribano, y tendrá desde entonces la misma fuerza y valor que una escritura pública.

Tercera. En tales contratos nunca ha de establecerse obligacion alguna estraña á la profesion del facultativo que los celebra, ni tampoco se podrá estipular la asistencia de enfermedades para cuyo tratamiento no esté legalmente autorizado el contratante.

Cuarta. Como minimum de las igualaciones, del cual no es permitido descender, se señala por la asistencia médica la cantidad anual de 28 reales cada vecino, por la asistencia quirúrgica la de 18, y por el suministro de medicamentos para las personas la de 30 rs.

Este minimum queda reducido á la mitad en las igualas de las viudas y huérfanos.

Quinta. Cuando alguno de los igualados dejare de satisfacer la cantidad que le corresponde y sea demandado ante el alcalde en juicio verbal, le obligará esta Autoridad al pago con arreglo á las leyes y reglamentos vigentes sobre administracion de justicia, exigiéndole tambien cualquiera costa ó gasto que se origine, de manera que el facultativo demandante perciba íntegra y sin menoscabo alguno, la cantidad que le corresponde.

Secsta. Al completar los vecinos el pago de la cantidad á ellos correspondiente, cuidarán de que se tache en presencia suya la firma que estamparon en el documento autorizado que acredita la igualacion; como que la ecsistencia de la firma sin tache constituirá en todo caso la prueba de la deuda. Y si el pago no fuere de la cantidad completa, harán que se exprese al pié de su firma la cantidad que á buena cuenta hubieren entregado.

Séptima. Toda igualacion hecha sin los requisitos que se establecen en la cuatro primeras reglas de este artículo se tendrá por nula, no obligando por lo tanto á una ni á otra de las partes contratantes.

Art. 40. En las poblaciones que excedan de 1500

vecinos podrán los profesores de medicina, cirujia y farmacia celebrar ajustes con cualquiera persona sin las formalidades que se establecen en el artículo anterior; pero habrán de observarse las reglas siguientes:

Primera. No podrán comprometerse á prestar mas género de asistencia ni de ausilio, que el servicio personal propio de la profesion para cuyo ejercicio estuvieren legalmente autorizados.

Segunda. No tendrán derecho á reclamar por la asistencia anual correspondiente á una familia, cantidad menor de 60 rs. los médicos, 30 los cirujanos, y 60 por el suministro de medicamentos los farmacéuticos.

TITULO SEPTIMO.

En qué casos y como podrá procederse á la separacion de los facultativos titulares.

Art. 41. Los médicos, cirujanos y farmacéuticos titulares solamente podrán ser separados por los Gobernadores mediando motivos justos y probados en virtud de queja de los Alcaldes correspondientes ó de los Subdelegados de Sanidad y observándose en todos los casos las siguientes reglas:

Primera. Cuando alguno de dichos facultativos faltare á sus deberes para con el pueblo de que es titular (véanse artículos 23, 25, 26 y 27), será primeramente amonestado de palabra por el Alcalde y luego de oficio, si no se corrigiere, espresando en términos claros y precisos los motivos en que se funda la amonestacion. De esta comunicacion deberá quedar minuta rubricada en la secretaria del Ayuntamiento.

Segunda. Si faltare de nuevo á sus deberes, será llamado al seno del Ayuntamiento para oir sus descargos y apercibirle en caso necesario, todo lo cual deberá constar en el acta.

Tercera. En caso de reincidencia elevará el Alcalde su queja al Gobernador de la provincia, acompañando la minuta de la comunicacion que pasó al interesado y un testimonio del acta de la sesion del Ayuntamiento en que fué requerido al fiel cumplimiento de los deberes que le impone la condicion de titular.

El Gobernador, despues de oir al interesado, pasará el espediente á informe de la Junta provincial de Sanidad, y en virtud del dictámen de esta, podrá resolver lo que le pareciere, reservando para el último extremo la separacion.

Cuarta. Si algun facultativo titular faltare á sus deberes con el Gobierno (véanse los artículos 24, 25, 26 y 27), podrá amonestarle primero de palabra ó por escrito el Subdelegado de Sanidad correspondiente. Cuando sean ineficaces dichas amonestaciones, le

describir algunos mas, y que no lo hace por no ser prolijo.

Observacion 6.ª Juana R.... de 30 años de edad, natural de Valladolid se me presentó para que la *inspeccionase los ojos* en marzo de 1848.—Preguntada acerca de los antecedentes de su padecimiento, me dijo que hacia dos años á consecuencia de haberse mojado, se la presentaron en las rodillas y hombros, fuertes dolores que no la permitian un momento de descanso: que al poco tiempo, y cuando sentia un completo alivio, comenzó á perder la vista del ojo derecho con bastante lentitud,.... que así continuó por espacio de 13 meses, hasta que ya la era completamente imposible distinguir los objetos.—Con muy poca diferencia en este último caso la encontré, y bien reconocida, me persuadí de que su padecimiento consistía en una catarata lenticular simple.—Dispuse 1.º las píldoras de Morison de los números 1.º y 2.º y á continuacion administré el yoduro de potasio.—La constancia en el uso de este medicamento y un buen régimen, me dió por resultado la curacion incompleta del mal á los tres meses. La enferma podía servirse del ojo con dificultad debido sin duda á que la opacidad no había desaparecido por completo. (16)

Observacion 7.ª El célebre Macsimiliano Stoll nos cita una de bastante curiosidad: dice, que una niña experimentaba terribles dolores de cabeza con ligera calentura por las tardes y despues comenzó á devilitársela estraordinariamente la vista derecha.—Reconoce en este caso una catarata reumática, que curó por medio de los purgantes, un vegigatorio al cuello, el antimonio diaforético y arrop de sauco.

Observacion 8.ª Esta, como las dos que la siguen pertenecen á el oculista Pugliatti—«Un capuchino, llamado el hermano Angélico de Savoca de edad de sesenta y nueve años y temperamento sanguíneo, padecía una afeccion herpética

son los mas atacados de la enfermedad en cuestion.

III. *Opiniones acerca de la causa esencial.* Como todos los hechos han tratado de esplicarse, así la causa íntima de la catarata se ha tratado de averignar desde muy antiguo. El el siglo XIV, aun se pensaba que el mal era debido á una gota de líquido que se ponía delante de la pupila á una membranita preternatural: en el siglo XV y despues de descubierto por Klaper y Cuarre el verdadero sitio de la catarata, se trató de investigar la manera de afectarse el aparato cristalino, y se emitieron teorías fundadas en el dominio del humorismo.—Maestre Juan decia «que un humor ácido reblandecía el cristalino.—Sanit Yvec atribuía el mal á un humor acre que se corrompía y por último se convino, en que la lente pasaba por diferentes grados de reblandecimiento, Heister en 1748 dice....«Es el humor cristalino que se pone opaco, y que alguna, ó rara vez es cierta túnica nacida cerca de la pupila y en la postura que impide el tránsito de la luz á la retina.—» Queriendo ser mas esplicito se pone á dar una esplicacion que traslado aquí.—

» Se ofusca el cristalino, cuando algun humor craso, y glutinoso se espesa, ó se estanca en el, y sus pequenísimos vasos se obstruyen, cohartan ó secan. Uno y otro sucede por varias causas, v. g. fluciones, ó inflamaciones de cabeza y ojo; pero principalmente cuando se origina alguna grave inflamacion, que infesta el ojo, ya venga espontáneamente, ó ya de alguua fuerza esterna:

. las tunicas nacen de las mismas causas y así no trato de ellas con particularidad. Juan Naval atribuye la catarata á una particular debilidad de los vasos de la lente cristalina (causa predisponente) y á la obstruccion de los mismos y de las celdillas de la lente y su cápsula por un humor opaco (causa próxima) Tambien

admite como causa, la debilidad *de los espíritus vesivos*.

Morgagni cree que la causa próxima de la opacidad del aparato cristalino, es la falta del humor acueo ó sus enfermedades, pues en el momento en que sucede lo uno ó lo otro, pierde su transparencia y se seca. Mas esta opinion de Morgagni, tendria todo su efecto si la lente cristalina lo mismo que su cápsula no tubieran como dijeron Zuin y Duberney, vasos propios para su nutricion y vida particular. Yo por mi parte, creo que la causa íntima de la catarata debe de consistir siempre, en alguna de las tres cosas siguientes.—Primera, en la inflamacion crónica de una parte ó de todo el aparato cristalino.—Segunda, en la atonia del mismo.—Tercera en algun vicio de la sangre ó de la linfa..... De este modo, sobre no ser exclusivista, me amoldo á lo por mi observado y á lo que resulta de los principales escritos que hasta ahora se han publicado sobre la catarata.

IV. *Razones de la frecuencia del mal*. Dificil es el señalar con exactitud, las causas porque la catarata se desarrolla con frecuencia.—Sin embargo, hay que hacerlo y para ello debemos remontarnos á la etiología. ¿Estará en proporcion la frecuencia del mal, con la estension de ciertas causas que imprimen modificaciones de grave importancia en la organizacion? ¿Se desarrollaba la catarata con tanta frecuencia en el siglo XIV, como en el XV y XVI? Mi opinion es que no. Con las expediciones de Cristobal Colon, es verdad que se descubrió un nuevo mundo, pero tambien lo es, que el terrible veneno se desarrolló tomando colosales y aterradoras dimensiones.—Partiendo pues de este principio, y como dicha enfermedad continua haciendo funestos estragos en los hombres, (á pesar de lo muy adelantada que se halla la ciencia para conseguir la curacion) creo como la razon de mas valor de la frecuencia de la catarata, á la influencia del virus venéreo que con tanta profusion

oficio platero, hacia mas de cuatro meses que iba perdiendo gradualmente la vista, pero no le puso en mucho cuidado, hasta que ya le era imposible toda clase de trabajo.—Veia segun su misma espresion, moscas que volaban delante de él continuamente y luego á penas podia distinguir la claridad. Puesta una bugia encendida delante de él, distinguía al rededor un circulo sonrosado vivo, que él llamaba resplandor. El cristalino, ofrecia un color blanco gris y el iris se movía con facilidad.—Convencido de que el padecimiento no era otra cosa sino una catarata lenticular, formé el propósito de poner cuantos medios estuviesen á mi alcance para conseguir la curacion sin necesidad de operar. En esta inteligencia, y despues de haberle administrado purgantes suaves ó minorativos por espacio de ocho dias, dispuse las fricciones en las regiones mastoidas y al rededor de la orbita con una pomada compuesta de tres partes de belladona y una del unguento terciado. A las pocas horas del uso de dicha pomada, la pupila se presenta dilatada y el enfermo creia distinguir algo los objetos concibiendo grandes esperanzas.—Mas yo no viendo en ello sino un suceso natural, ó una consecuencia de la belladona para sus particulares efectos, continué por 15 dias las fricciones, al cabo de los cuales, conseguí que el pobre enfermo saliese de casa solo y distinguiera bien los objetos. Insistí despues en el uso de los purgantes minoraivos, y al cabo de unos dos meses; podia dedicarse á los trabajos menos delicados de su oficio.

Observacion 5.ª Esta se refiere á un tal Carlos Veri, de 40 años de edad, oficio dorador y de escelente robustez: se trataba de una catarata incipiente, y fué lograda la curacion por medio de los purgantes y los extractos de acónito y cicuta.—Tambien se usó el bálsamo de Firabando y agua venedicta de Rulando esteriormente. Naval que relata este caso con mucha minuciosidad, añade que podria

gunas ojas de fumaría : á todo pasto le dió una tísica hecha con la eufasia y la grama : por la noche antes de meterse en la cama, le administró el extracto de veleño, y sobre él un vaso regular de dicho cocimiento : la dosis fué de medio grano, en seguida la aumentó de día en día hasta dosis de ocho granos ; este tratamiento junto á un régimen de vida y humutante, continuado por el espacio de tres meses, fueron necesarios para restituirle la vista (15)

Observacion 2.^a En 1787, un hombre de unos 38 años de edad, despues de haberse sofocado, pasó un rio : al día siguiente no distinguía los objetos con claridad, y cuando fué visto por Naval, ya se notaba perfectamente la opacidad de la lente cristalina. Desconfiando de la curacion de este enfermo, le puso á un régimen atemperante, le hizo tomar por las mañanas un vaso de suero con cremor tár-taro, le sangró del brazo, le purgó con la escomonea y los calomelanos ; administrole la tísica antimonial de Carlos Musitano con las yervas llamadas cefalisas ; á continuacion unas pildoras compuestas del beleño, cicuta, quina y calomelanos. Al cabo de unos tres meses se vió completamente curado.

Observacion 3.^a Transcurridos tres meses de una disminucion graduada de la vista, fué llamado Plenck á visitar un enfermo bien constituido y robusto : despues de un detenido ecsamen, encontró todos los síntomas principales de la catarata : prescribió la tintura de amoniaco Jhediana y á los cuatro dias el enfermo distinguia muy bien los objetos. La dosis fué de cuatro gotas por la mañana y cuatro por la tarde.

Observacion 4.^a A fines del año 1848, tuve ocasion de anotar un caso de catarata que conceptuo conveniente consignar aquí.

Un joven de unos 24 años de edad, bien constituido,

se ha estendido. El virus venéreo ataca con especialidad al sistema linfático ;.... ¿ tiene algo de particular que se fige algunas veces en la lente cristalina, mucho mas cuando es cosa positiva que á consecuencia de la repentina desaparicion de un flujo venéreo (blenorragia) en la mayoría de casos el órgano del ojo es el que padece y sufre funestas consecuencias ? Por otra parte, recorra cada uno los hechos mas notables de su práctica, y verá que si ha observado la catarata cien veces, muchas de ellas ha reconocido como causa, el vicio venéreo mas ó menos antiguo.

Pudiera reconocerse tambien como razon de gran valia el esceso que se comete en dedicar muy pronto á los niños á trabajos escesivos de la vista con respecto á su edad ;..... Pero ; ¿ en cuantos de estos se ve la catarata que ya no hayan pasado de la pubertad ? Yen este caso ¿ no tiene casi siempre una parte notable el vicio venereo ? Las razones principales de la frecuencia de la catarata, se reducen á dos.—Primera, la continua existencia del globo del ojo, fuera de los limites de la buena higiene.—Segunda, el virus venéreo, profundamente estendido por todos ó la mayoría de los individuos de la sociedad.

CAPITULO III.

INVESTIGACIONES ACERCA DE SU TRATAMIENTO SIN OPERACION.

M.^a Begui, dice con una censurable ligereza «que la operacion es el único medio capaz de curar la catarata .—(12) Hecque, altamente resenido de la mucha preponderancia que se da á el recurso quirurgico propio de este mal, se explica así—» Es triste que esta clase de enfermos se abandonen á los oculistas, y aquellos á la desconsolada suerte de quedar ciegos, hasta que se maduren las cataratas para hacer la operacion que es tan incierta. En este estado y en una coyuntura tan triste para los enfermos, como deshonrosa para la medicina, deben los profesores practicar cuantas diligencias sean posibles para desvanecer la sufusion en sus principios.—Fijados en la misma idea que Hecque, veamos que clase de medicamentos podemos poner en práctica para la curacion de la catarata.—Que la catarata es curable sin operacion, es una verdad, que ademas de mi propia esperiencia, acreditan Celso, Hildano, Maximiliano Stoll, Juan Naval, Riberio, Lemoine, Heisiter Peltnero, Aquapendente etc. etc. de cuyas autoridades se atreve á dudar el Dr. Santana de una manera demasiado decisiva cuando dice.—«Se han ensayado alternativamente los rebulivos cutáneos, la electricidad, los derivados y los anti-esicrofulosos; pero la mayor parte de las curaciones obtenidas por estos medios, *carecen* de buena fé, siendo su objeto únicamente, (13) sorprender la credulidad de los enfermos.

Se han usado con buen éxito, y con el objeto de contener á la catarata en su desarrollo: la belladona, aconito, cicuta coclearia, mil pies, mercuriales, pulsátilla, amoniac, electricidad, galvanismo, alcanfor, emético y purgantes, beleño, el aceite animal instilado sobre el globo del ojo.... y aun ha habido quien preconice el uso exterior de la saliba (Kempt)—Ultimamente Pugliatti, publicó varias observaciones en las cuales, presenta muchos casos de curacion de catarata, por medicamentos aplicados á las sienes y á el ángulo interior del ojo.—Tres de ellas las transcribimos ma adelante, como dignas de llamar la atencion (14) Como que los hechos á pesar del Sr. Santana son indudablemente, el verdadero guia del médico, siempre que los lea desprovisto de prevencion, y siempre que parta de que los que los *escriben*, *tienen muy en su punto* la delicadezá y honradez, vamos á presentar una coleccion de ellas, aunque con brevedad y sencillez.

Observacion 1.^a En 1780, hallándose en Montpellier, el cirujano Bellier, fué consultado para un hijo de Mourausier, de edad de 20 años, que se quejaba de que lentamente iba perdiendo la vista: examinó con la mayor detencion los ojos del paciente, y sin trabajo advirtió una niebla blanca por detrás de las pupilas que parecia tener su asiento sobre el cristalino: en fin todos los síntomas caracterizaban bastante bien la catarata: despues de esto recurrió á los medios siguientes.—Conceptuó desde luego, que esta enfermedad procedia de la espesura de la linfa; por cuyo motivo empezó á purgar al enfermo con dos vasos de tpsana real ordinaria: el dia siguiente le hizo tomar el suero de cabras bien clarificado en la dosis de una libra, mezclado con otra cantidad de agua, el que se administró en intervalos por la mañana; despues dn este tratamiento, que duró 15 dias, hizo mas activo dicho suero, añadiéndole en la clarificacion al-

apercibirá en presencia del Alcalde y del secretario del Ayuntamiento, quienes librarán á la autoridad sanitaria testimonio del apercibimiento.

Y en fin, producirá su queja al Gobernador, cuya autoridad habrá de proceder en todo de la manera que se determina en la regla precedente.

TITULO OCTAVO.

Disposiciones transitorias.

Art. 42. Aquellas poblaciones que hayan de constituir por sí solas partidos de primera clase, y que en la actualidad tengan facultativos para la asistencia de los pobres, se acomodarán en todo á lo dispuesto en los títulos precedentes; pero las plazas de facultativos titulares serán desde luego provistas en los mismos que las están desempeñando.

Los Gobernadores procederán por lo tanto á expedirles los títulos correspondientes.

Art. 43. Aquellos pueblos que teniendo ahora contratados facultativos para la asistencia de todo el vecindario sigan formando partido por sí solos, si el partido que establezcan fuere de primera clase, quedarán nombrados titulares los que en la actualidad lo sean, expidiéndoseles el título correspondiente; mas si el partido hubiese de ser de segunda clase, continuarán solamente los titulares con el caracter de interinos hasta el cumplimiento de su contrato. Sin em-

bargo cumplido este, podrán los Ayuntamientos nombrarlos definitivamente sin observar lo prevenido en el título segundo, pero obteniendo para ello previa autorizacion del Gobernador de la provincia.

Art. 44. Si se reunieren para constituir partido dos ó mas poblaciones de las que tienen facultativo titular de la misma profesion al publicarse este decreto, podrán los Ayuntamientos reunidos elegir entre dichos facultativos el que fuere mas de su agrado, con conocimiento y autorizacion del Gobernador. Y si los pueblos reunidos tubieren facultativos de diferentes clases, por ejemplo, un médico y dos cirujanos, deberán seguir interinamente hasta cumplir el término de sus contratos el que fuere único y el que eligieren los Ayuntamientos de los de la otra profesion, procediéndose despues de cumplidas aquellas, en los mismos términos que espresa el artículo precedente.

Art. 45. Cualesquiera dudas que á los gobernadores ocurrieren respecto al cumplimiento de este decreto, serán consultadas al Gobierno para su mas acertada resolucion.

Art. 46. Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores en cuanto fueren contrarias al presente real decreto.

Dado en Palacio á cinco de abril de mil ochocientos cincuenta y cuatro.—Está rubricado de la real mano.—El Ministro de la Gobernacion.—Luis JOSÉ SARTORIUS.

Estados que se citan en este real decreto.

NUM.º 1.º

Estado de las defunciones ocurridas en la villa de Manzanares, provincia de Ciudad-Real, año de 1854.

ENFERMEDADES.

	VARONES.						HEMBRAS.						
	De 1 á 5 años..	De 5 á 10 años..	De 10 á 20 años..	De 20 á 40 años..	De 40 á 60 años..	De 60 á 80 años..	De 1 á 5 años..	De 5 á 10 años..	De 10 á 20 años..	De 20 á 40 años..	De 40 á 60 años..	De 60 á 80 años..	TOTAL.
Croup.	3	1	»	»	»	»	2	2	»	»	»	»	8
Sarampion.	4	3	1	»	»	»	3	4	2	»	»	»	17
Pulmonia.	»	»	1	3	5	1	1	»	1	4	1	2	19

NUM.º 2.º

Estado de los nacimientos ocurridos en la ciudad de Córdoba (primer distrito), provincia del mismo nombre, año de 18...

MESES.	VARONES.		HEMBRAS.		TOTAL.	FORTUNA DE LOS PADRES.			TOTAL.
	Parto natural.	Parto artificial.	Parto natural.	Parto artificial.		Mala.	Mediana.	Buena.	
Enero.	21	2	23	»	66	24	13	26	66
Febrero.	27	»	20	3	50	29	6	15	50

NUM.º 3.º

Estado de las vacunaciones hechas en la villa de Maqueda, provincia de Toledo, año de 18...

Sexos.	Edades.	VACUNACIONES CON RESULTADO.		VACUNACIONES sin resultado.
		Con resultado feliz.	Con resultado dudoso.	
Varones.	Hasta los cinco años.	36	11	8
	De cinco á diez años.	10	6	»
	De mas de diez años.	4	2	»
Hembras.	Hasta los cinco años.	21	9	13
	De cinco á diez años.	17	11	»
	De mas de diez años.	2	1	5

Medios de suscripcion á el DIVINO VALLES.

Los Sres. que quieran suscribirse con las mayores probabilidades de no recibir con atraso los correspondientes números del DIVINO VALLES, podrán hacerlo directamente al redactor, por medio de libranza contra correos ó sellos de franqueo; tambien se admiten por mediacion de algun corresponsal ó amigo residente en esta capital. — Por último, aquellos Sres. que carezcan al pronto de estas dos circunstancias, podrán suscribirse por medio de carta franca al redactor, quedando á su religiosidad y pundonor, proporcionar su importe por el camino que mejor se les proporcionase. Cualquiera de estos tres medios será mas espedito y preferible para el redactor. — Aquellos Sres. que estimasen conveniente el suscribirse al periódico y á la BIBLIOTECA podrán hacerlo en una misma comunicacion, igual ó parecida en su fondo á la puesta como modelo al pie del anuncio de la biblioteca.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—*Barcelona*: en la redaccion calle de Santa Madrona, núm. 14, y en la Botica del Dr. Martí calle de Escudellers núm. 68; en las librerías de Agustín Gaspar, plaza de Palacio. —*Madrid*: calle de Preciados núm. 21 casa-botica, y Viuda de Razola calle de la Concepcion Gerónima. En las provincias, en las principales librerías del reino.

PRECIO DE SUSCRIPCION: por un año, 40 rs. por medio 20, no admitiéndose por menos tiempo y siempre á contar desde enero ó junio. — Los Sres quienes se suscribiesen y quisieran adquirir la coleccion completa de los cinco años. se les proporcionará sin mas desembolso que el coste primitivo de la suscripcion como si hubiesen sido suscritos desde el principio y recibirán en el acto, el *Compendio*, el *Apéndice de la medicina española* y los *Pronósticos de Hipócrates*, como obras correspondientes al periódico.

El importe de toda la coleccion se podrá satisfacer en tres veces: en el acto 80 rs.: por San Juan del año de 1854, 60 y los otros 60 antes de terminar el precitado año.

Barcelona.—Imp. de F. Granell, calle de Arenas de Escudellers número 3, piso 3.º